

RESPUESTA A LA CONTRARRESPUESTA DE DAVID ALEJANDRO MARTÍNEZ DE CUBA

Estimado David:

Es muy difícil cuando uno ya se embarcó y está en pleno mar, saltar por la borda del barco.

A cualquier persona con un poquito de sentido común que conozca la sucesión de hechos del errático y contradictorio actuar de Mons. Thuc, bastaría para alejarse prudencialmente de todo su turbio proceder en materia sacramental; el mismo M. Thuc es el que relata que el salió corriendo pues si se lo pedía la Virgen, iría hasta el fin del mundo, como el mismo P. Cekada lo relata, y usted eso lo desecha diciendo....

De otra parte, uno puede ser engañado una o dos veces, pero resulta que quitando las consagraciones del P. Guérard des Lauriers, del P. Zamora y el P. Carmona, todos los demás han sido veterocatólicos y por lo tanto cismáticos y herejes; después de la escandalosa consagración del Palmar de Troya. Usted no puede, interpretando mal y a su favor, que M. Lefebvre encaminó a los del Palmar de Troya hacia Mons. Thuc, para que él atendiera el caso, pues Mons. Lefebvre no tenía ni tiempo para ocuparse de ellos que es muy distinto.

Además M. Lefebvre siempre pensó que a M. Thuc algo le patinaba en la cabeza, y hasta eso mismo lo cuenta el P. Cekada y además el mismo Sanborn también hace alusión cuando dice del vietnamita El P. Sanborn dijo a un sacerdote de la sociedad San Pío V, que un sacerdote Vietnamita, que se encontró y habló con el Arzobispo Thuc dijo: "*Que Thuc entraba y salía de su estado de lucidez*". Además decía que su conducta era rara "

El P. Sanborn fue aún más lejos. Dijo que la conducta del arzobispo Thuc era "rara". Y en su intento para entenderla concluyó que había tres posibles explicaciones. Dos de estas tres eran: insania y senilidad. La tercera era credulidad". El P. Cekada también señaló que M. Lefebvre "quien conocía a M. Thuc, observó que él nunca se había recuperado de la muerte de su hermano" ahora bien, si todo esto a usted le parece que son calumnias, es no querer la realidad de los hechos.

El P. Barbará, a su vez da tres posibles respuestas al actuar desconcertante de M. Thuc diciendo: "*Solo hay tres respuestas posibles a esta cuestión: No. Thuc no estaba en posesión de todas sus facultades; no era responsable y no incurrió en las penas previstas por la ley. Pero entonces las consagraciones conferidas no son válidas, dado que el consagrante no*

estaba en posesión de sus facultades... Si. El consagrante de estas consagraciones estaba en completa posesión de sus facultades. Las consagraciones son válidas, pero el consagrante y el consagrado han incurrido en todas las penas previstas por la ley. Y Thuc es verdaderamente un Obispo escandaloso. No lo sabemos con certeza, tal vez estaba en posesión de sus facultades y quizás no. Esto dejaría una duda en el aire, sobre las censuras incurridas, pero también sobre la validez de todas estas consagraciones".

Como refiere el P. Kelly: "

El P. Barbara entrevistó al arzobispo Thuc en marzo de 1981 y nuevamente en enero de 1982. A continuación de estas entrevistas sugirió tres respuestas posibles a la cuestión de si el arzobispo Thuc estaba o no "en posesión de sus facultades". Escribió entonces:

"La recaída en la profanación del sacramento del Orden (la última consagración realizada en una secta fue el 24 de setiembre de 1982) y la falta de firmeza en su promesa de no recaer nuevamente, permiten hacerse una pregunta capital. Este anciano de más de 85 años de edad, ¿estaba en posesión de sus facultades? ¿Se daba cuenta de lo que hacía al imponer sus manos tan fácilmente sobre cualquiera? ¿Era verdaderamente responsable de sus actos? Hay sólo tres respuestas posibles a esta penosa cuestión.

-No. Thuc no estaba en posesión de todas sus facultades; no era responsable y no incurrió en las penas previstas por la ley. Pero entonces las consagraciones conferidas no son válidas, puesto que el consagrante no estaba en posesión de sus facultades mentales para la realización de un acto responsable.

-Sí. El consagrante estaba en completa posesión de sus facultades. Las consagraciones son válidas, pero el consagrante y el consagrado han incurrido en todas las penas previstas por la ley y Thuc es verdaderamente un obispo escandaloso.

-No lo sabemos con certeza. Quizás estaba en posesión de sus facultades y quizás no. Esto dejaría flotando una duda sobre las censuras incurridas, pero también sobre la validez de todas estas ordenaciones".

De otra parte, M. Thuc muestra por su proceder, que era capaz de realizar un rito sacramental inválidamente, pues como refiere el mismo P. Cekada: *"Tampoco las actividades de Thuc se limitaron a la consagración de cismáticos; un boletín de noticias francés que lo apoya, declara que el Jueves Santo del 15 de Abril de 1981 concelebró la Nueva Misa con M. Berthe, el obispo de Toulon. El autor explica que él dijo que era porque ese día no podía celebrar solo... sucede que fue una falsa concelebración, porque dijo no*

recibió la comunión porque, cuando un sacerdote no comulga no hay Misa. La justificación de Mgr. Thuc para su acción al sostener que sólo simulaba la celebración de un Sacramento en Misa, por cierto, es un pecado grave y no aumenta nuestra confianza en su comprensión de la teología sacramental".

Esto demuestra que psicológicamente M. Thuc, si era que estaba plenamente cuerdo, era capaz de realizar un sacramento inválidamente.

Estos son hechos y no mera especulación.

Por otro lado, resulta curioso que salvo las consagraciones del P. Lauriers, Zamora y Cardona fueron con veterocatólicos y resulta ahora que todos se hicieron católicos y sin embargo no consta ninguna abjuración, que es lo que la Iglesia siempre exige.

Y da la casualidad que usted no se empacha en decir, como todos los thucistas, que M. Lefebvre es un cismático: *"Por tanto, la postura de Monseñor Lefebvre de reconocer a los Papas del vaticano II para después resistirlo, es totalmente cismática"*. Aquí se evidencia su sedevacantismo visceral y dogmatizante, como el de todos los thucistas, así como también al decir que las misas de la Fraternidad San Pío X no son la *Oblatio Munda*, cuando el mismo P. Schmidberger cuando era superior general admitió que el *Una Cum* se decía *sub conditione*, posibilidad que el visceralismo dogmatizante descarta, aunque en mi caso particular, desde mi ordenación, ni decía el *una cum*, ni nombraba al obispo del lugar, sino a M. Lefebvre.

Ahora, claro que si usted le da a todo esto una explicación para salir del callejón sin salida que se ha metido, pues bueno, ya eso corre por su cuenta y riesgo, pero no me diga que son calumnias, ni especulaciones, ni desconocimiento de los hechos, ni mucho menos que ha sido refutado hace mucho tiempo.

De la estupidez del conclavismo, ni me voy a tomar el trabajo de explicarle algo tan elemental, que si no lo sabe, ya es problema de su supina ignorancia, pues es sabido que el Papa es el Obispo de Roma y al Obispo de Roma lo elige el clero de Roma y es bajo ese título que los cardenales como titulares de una parroquia de la diócesis romana eligen al Sumo Pontífice.

P. Basilio Méramo
Bogotá, Abril 19 de 2018

